

La Quintrala

Oro, veneno y puñal

En el marco de violencia desatada por la conquista española surge, en el siglo XVII, la figura de La Quintrala, una mujer legada a las familias del poder. Su personalidad es una mezcla de mujer de empresa y amante perversa, capaz de cometer crímenes en comunión con el conde de la época. La Quintrala ha sido personaje de múltiples relatos, a los que se suma ahora un voluminoso volumen de la escritora y periodista Virginia Vidal. Se trata de *Oro, veneno, puñal*, de Bursátil Ediciones, Barcelona, que ya existe en circulación en Chile. Esta publicación obtuvo en premio otorgado por la VI Feria del Libro de Gijón.

En entrevista con *El Financiero* Virginia Vidal habla sobre La Quintrala y su tiempo.

—¿Qué la impulsó a escribir este libro?

—Desde la infancia me molestó que la biografía de una persona que se relaciona con la Quintrala sea una precariedad, una especie de acotamiento de los derechos de la mujer. Era ser tan cruel y desmadrado que no podía representar la vida. Después de leer todo lo que encontré sobre el tema, descubriendo cosas terribles, sobre todo en la literatura del siglo XVIII. Puede ser la crueldad que se había descargado sobre este país. Los crímenes a veces, la destrucción de un pueblo entero por todos los medios. Continuó, de paso, el impresionante avance tecnológico, digamos lo así, que redujo al pueblo mapuche: un tema crucial pero inconsciente y no está en el libro. No tenía armas de fuego, tenían coque, hierro y fuerza de sus montañas, lanchas y picas cercas de otros metales bálticos. La superioridad del conquistador era enorme. Sin embargo, los mapuche demostraron la capacidad de lucha y se defendieron que ganaron elogiando hasta del enemigo. Los mapuches no solo trataban de armarlos, sino también de vencer su cultura, plantando a través de la religión, por ejemplo, entre la familia mapuche. Al acabar con la política, ganaba, que era su forma de vida, destruyeron todo: una red social de apoyo y relaciones.

—¿En qué forma?

—Era un gran recurso porque con ellos tiene treinta aliados, varios amigos y

VIRGINIA VIDAL
describiendo la
crueldad de
La Quintrala.



primas inevitables, el apoyo de una red de apoyo y sustentación marplatense. Al obligarlos a vivir en pueblos los aislaron, les impidieron mantener sus formas tradicionales de vida. A esto se agrega la institución del bastinado, el desahue de mayas.

—¿En qué sentido?

—Significa borrar la memoria. El nombre del mapuche tenía una rica significación, relacionada con su clan y su contacto con la naturaleza. El nuevo nombre cristiano no significaba nada para ellos. A muchos rebeldes los cavaban como reclusos al Perú, otra forma de neutralizarlos al sacarlos de su entorno. Hay varias formas de esclavitud mapuche, poco conocidas aún.

—¿Usted cita a cronistas españoles que también se refieren a este pueblo y solo miran con el mapuche.

—Algunos se indignan, del mismo modo que algunos estadounidenses se indignan hoy por las atrocidades del Imperio. Los cronistas españoles escribieron sobre las formas horribles de tortura y castigo que se infligía incluso a los niños mapuche. En medio de ese proceso, se da otro fenómeno

interesante, el mestizaje. Los españoles se llevan a las mujeres mapuche y mapuche a mujeres españolas. Un poeta de la época, Diego Arce, lo trata de una manera genial en *Los juegos del trocado*.

Todo el país era una frontera de guerra. Los dueños de la tierra muestran una crueldad sin límites. También el ejército. En medio de esa crueldad se encuentran ese personaje tan singular que es La Quintrala, la mujer más rica de su época, dueña de grandes haciendas y de minas.

—¿Omnípotencia cómo?

—Por el método de la encomienda. A los señores de la guerra se les premiaba con enormes extensiones de tierra, incluyendo esclavos. La Quintrala provenía de una familia de conquistadores, del grupo más íntimo de Pedro de Valdivia, y de una abuela de origen incaico, inmensamente rica. Era dueña de lo que en ese tiempo era la fábrica de textiles.

—¿El personaje histórico, ¿de dónde viene?

—Doña Agueda Flores, la abuela, era hija de una princesa inca que se casó con el presbitero de Pedro de Valdivia, un señor flamenco, de origen alemán, tenía muchas empresas, era dueño del primer molino en Santiago. Su apellido se castellanoizó como Flores. En la época le llegaba también a La Quintrala por el lado de los Lisperguer.

—¿En La Quintrala realmente una mujer cruel?

—Lo era, pero en el marco de crueldad generalizada de esa época.

La Quintrala es recordada no solo por su voracidad, sino y se requiere, sus acciones por sus crímenes, que afectaron a amigos y otros personajes.

—¿El que es abuelo a la lista completa de delitos fue Benjamín Vicuña Mackenna. La Quintrala asomó a su padre, al parecer actuando como cómplice de su madre, Mata

a su marido y a varios esclavos y esclavas. Lo hace sosteniendo por sírvicos que cumplían fielmente sus instrucciones. Los capitanes más importantes de la Conquista eran sus primos hermanos, o sea con ella, con gran respaldo militar. Tenía otros primos sacerdotes, lo que también la favorecía. Cuando su madre y su tío cometían un delito (unos de que ella se acuerda), al intentar matar al gobernador De Rivera, así sus acciones se reflejan en los documentos. Existía entonces el derecho a refugiarse en las iglesias. Los amedrentados de la Quintrala, que podrían llamarse propiamente criminales, provenían de su madre, su tío y también de su abuela materna, doña María de Ercilla, que fue amante de Pedro de Valdivia y debió, una vez, presentarse ante la Inquisición. Se salvó gracias a sus contactos. Pedro de Valdivia era muy generoso con sus mujeres. A los de Suñer la casó con uno de sus capitanes y le dio una serie de propiedades por la zona de Recoleta. Lo mismo hizo con María de Ercilla. Lo interesante es el juicio que hace la Inquisición a doña María. Creo que es más precavida del feminismo que su teta. La acusación de los actos prácticos obscenos. Ella se defendió diciendo que sus yerros para mal parir, como se decía, debían ser nulos porque solo por mujeres que se habían enamorado contra su voluntad. La acusaron también de usar un anillo para saber si su marido la engañaba y de haber recurrido a brujas para saber de un hijo que estaba en la guerra.

La Inquisición procesó también el uso de la medicina mapuche...

—He leído muchos libros de especialistas como Lathrop, Pardo Cruz, Cok, Rosales, y he encontrado la novedad de que la medicina europea, que estaba en manos de los jesuitas, era muy pobre en comparación con el conocimiento que tenían los mapuche de las propiedades de las yerbas medicinales. Ya un cronista español de La Quintrala, autor de *El conde de la Quintrala*, Francisco Niebla de Pineda y Bascuñán, escribió un capítulo entusiasta sobre las medicinas que le aplicaron mientras permaneció cautivo de los mapuche. Por el contrario, a al hospital de los curas era la muerte segura. Podían ganar de muerte en los lagos y con un mismo trapo se la aplicaban a todos por igual. No había gran sentido de la profilaxis. Los mapuche curaban con yerbas activas y no usaban trapos, sino topos de vicutas plantas. La población buscaba a los *curacas* y *curacas* mapuche para sanar. Fue un aporte que hizo este pueblo a la medicina. La Quintrala tuvo una buena educación y también empleaba mapuche, que ellos sabían de eso. Además, era ambiciosa y buscaba sus propios caminos para informarse y aprender. Lo que sabía hacer muy bien era manejar sus empresas, sus finanzas, sus minas.

—¿Se casó?

—Tuvo un solo marido, al parecer muy bueno, pero a la vez muy pasivo. Ella lo manejaba todo. Vivía en viaje permanente entre La Ligua y Santiago, por rutas privadas, transportando productos agrícolas, comprando cosas para las operaciones de arqueo que hacía con los conventos, en fin... En los conventos, tenía una marca de agua muy ambiciosa y valiosa la respuesta, que la gente rica se peleaba. ●

SERGIO VILLEGAS

LDM ediciones presenta:

Construir el futuro. Vol. 1
Aproximaciones a proyectos de país
Tomás Moufán (coordinador)

En nuestro Chile de cambio de siglo, es necesario abrir horizontes. Para quienes no participan de la ciudadanía económica, no es un tema trivial, desde el que se construye como ideas y proyectos a la suma de una crítica, pero el momento de complementar la conciencia con pequeños actos de vida. La voluntad de los que construyen. Con esa voluntad, el Centro Editorial de LDM invita a los autores José Joaquín Bruner, Rafael Antonio Garmén y Gonzalo Santa Cruz que, bajo la coordinación de Tomás Moufán, investigan los límites de la voluntad, aceptando el desafío de hacer el futuro y de darle su propio proyecto país.

www.ldm.cl/bolgar

AUTORÍA

Autor secundario: Villegas, Sergio, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oro, veneno y puñal : [entrevista] [artículo] Sergio Villegas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile